



COYA, TARISHKA Y HUAGCHA

Coya y Tarishka son los padres de Huagcha. Su madre, Coya, nació en libertad alrededor de 1997 y fue el último de los cóndores rescatados por Friedman y Heide Koester, en 1999. Fue confiscada a unos campesinos en Cayambe, tenía la pata hinchada por la sogá con la que estaba atada y bajo peso. Una radiografía reveló seis perdigones en su cuerpo, por lo que se sospecha que también fue víctima de cacería ilegal.

La historia de Tarishka es similar. Él nació en libertad, alrededor de 1995 y fue rescatado por Friedman y Heide Koester en 1996, en los alrededores de Pifo. Él fue parte del primer grupo de cóndores trasladados desde el hogar de los Koester, al aviario del proyecto Cóndor Huasi, recién estrenado.

Coya y Tarishka se hicieron pareja en el año 2010, cuando tenían 13 y 15 años respectivamente. A pesar de haber vivido juntos, pasaron algunos años antes de que muestren interés el uno por el otro y finalmente, en 1999, tuvieron su primer huevo. A pesar de que fue infértil, el año siguiente lo intentaron nuevamente y en noviembre de 2020 nació un polluelo hembra al que se llamó Toa. Así, ambos se convirtieron en la segunda pareja reproductiva de cóndores en el país, junto a Ayu e Inti, quienes también viven en el aviario del proyecto Cóndor Huasi.

En el mes de septiembre de 2022 Coya y Tarishka tuvieron un nuevo huevo y luego de un agitado periodo de incubación que terminó en la separación física de sus padres, nació la pequeña Huagcha, quien ha crecido fuerte y sana bajo los cuidados de su padre Tarishka. Actualmente, ambos se encuentran juntos de nuevo y esperamos que en el futuro puedan traer al mundo más hermanos para Toa y Huagcha y una esperanza para su especie.

Huagcha

Huagcha nació en el marco del Plan Nacional de Conservación para la Protección del Cóndor Andino, especie en peligro de extinción en Ecuador. Entre otras actividades, el plan incluye un programa de cría de individuos en cautiverio para mantener la población, el acervo genético y, en un futuro, poder liberar a los individuos para aumentar la población silvestre.

En el año 2022, luego de algunos meses de cortejo, la temporada de apareamiento entre Coya y Tarishka empezó en el mes de julio. La noche del 3 o 4 de septiembre, pusieron un huevo y luego de 63 días de incubación, el 7 de noviembre nació la pichón Huagcha.

Por primera vez, el proceso de incubación estuvo cargado de tensiones entre ambos padres, que terminaron en peleas físicas en las que Coya resultó lastimada. Para precautelar por su seguridad y la del pichón, el equipo de veterinarios expertos y el personal de la FGPL, decidió separar a los padres y dejar a Huagcha al cuidado exclusivo de su padre. De ahí su nombre, que en Kichwa significa huérfana. Coya logró su recuperación completa en una jaula alemana.



A pesar de la incertidumbre, Tarishka demostró ser un excelente padre: al mes y medio la pequeña empezó a dejar el nido; a los 5 meses pudo alimentarse sola y a los 6 empezó a subir a las plataformas que están dentro de la jaula para intentar sus primeros vuelos. En agosto de 2023 recibió su primer chequeo médico que incluyó pruebas de sangre, toma de medidas y la colocación de su chip de identificación. Su peso al momento fue de 9 kilos, apropiado para una hembra de su edad.

Esta experiencia de reproducción, a pesar de las tensiones entre los ambos cóndores y la constante preocupación que generó en el biólogo y zoocuidador del equipo de la FGPL, constituye el primer caso de cría monoparental de cóndores bajo cuidado humano en el país. La información recopilada es de gran importancia para las instituciones que manejan cóndores no solo en el Ecuador, sino también en otros países de Sudamérica y otros continentes.

Huagcha ha crecido y es independiente. En diciembre de 2023 fue trasladada a una nueva jaula del aviario y ahora crece con la compañía de Jatun, otro juvenil macho nacido en noviembre de 2021, hijo de Ayu e Inti, la otra pareja reproductiva de cóndores. La FGPL trabaja en función de construir un encierro más amplio para ellos y los otros 4 cóndores que viven en el aviario y, con el tiempo, quizás ambos se conviertan en pareja y traigan una nueva esperanza para la conservación de su especie.

Coya y Tarishka están juntos nuevamente y, una vez que se logre ampliar y mejorar los encierros, será posible disminuir las tensiones entre ambos en futuras temporadas de reproducción.

Yann Potaefou
Biólogo de cóndores
FUNDACIÓN GALO PLAZA LASSO